

LA TARDE DE LORCA

Dirección y administración. P. Carlón, 10

Director: J. LÓPEZ BARNÉS

Diario independiente.

Los Exploradores

lorquinos en Madrid

En la tarde del martes último, salieron de Lorca los Exploradores que á estas horas hallaríanse en Riofrio.

No hemos de negar la satisfacción que sentimos, porque la Asociación lorquina de Exploradores Españoles, haya llevado su representación al citado campamento.

Si mayor hubiera sido el número de expedicionarios, mayor hubiera sido nuestro regocijo, pero muchos ó pocos Lorca concurre al fin, y no queda en el lugar ridículo que temíamos quedase.

Cinco componen la sección lorquina; Artiz, Mazzuchelli, Méndez Barnés, Jiménez y López Galindo, bajo las órdenes del Jefe de tropa señor Martínez Rubio.

A la estación fueron á despedirlos muchísimos de sus compañeros, y las familias de los que marchaban. Alegres y satisfechos los chicos, provistos de todo el equipo necesario, marchaban gozosos con su Jefe, con ese hombre alentador y entusiasta, con ese propagandista incansable de la cultura, que gasta sin vacilar todas sus energías en pro de la enseñanza, en todas sus manifestaciones.

Dije sus energías y he dicho poco; Martínez Rubio gasta su dinero también en estas empresas, en estas obras culturales.

Pocas son las personas que estiman en todo su valor tan poderosos esfuerzos y continuos sacrificios; la mayoría de las gentes, son incapaces de comprender la altruista finalidad que persigue; los envidiosos, que no son pocos, procuran desvirtuar su conducta, achacándola á móviles mezquinos; los menos, aprecian en todo lo que efectivamente valen las cualidades especiales de este hombre y lo admiran porque admiración merece. Dejemos á los ignorantes, á los envidiosos y á los necios, porque nada bueno puede esperar de ellos la Humanidad, y sumémoslos al grupo de los que como nosotros, entienden que la vida, es algo más que un feroz egoísmo; una ciega egolatría que nos impide pensar en nuestros semejantes para su bien.

Plantemos palmeras, con la evidencia de que no habrá de perderse su fruto.

Hemos dicho, que gran número de compañeros de los expedicionarios, fueron á despedirlos á la estación. Arrancó el tren; manos y sombreros se agitaron cambiando los últimos saludos... ¡Allá va la pequeña tropa; con ella va el espíritu de la Asociación lorquina, de cuantos aquí se quedaron; que sea feliz y provechoso el viaje para esas simpáticas criaturas que en los comienzos de su vida, van á confraternizar con miles de compañeros de todas las regiones españolas; á ver, á aprender, á adquirir nuevas orientaciones, á echar los cimientos de la nueva sociedad ensanchando el espíritu, bañándolo en efluvios de amor á sus semejantes, de redentor humanismo, únicos lazos de santa solidaridad, comienzo hermoso de la sociedad futura.

En la tarde de ayer, recibimos con inmensa satisfacción el telegrama siguiente:

Llegada de Exploradores

Madrid 24. 3. 25. t.

Los exploradores de Lorca llegaron sin novedad en el correo de esta mañana.

Esperábanlos en la Estación el Comisario general de la Asociación señor Iradier, los señores Arancibia y Muro y una comisión de exploradores madrileños.

Los exploradores lorquinos fueron atendidos solícita y cariñosamente por sus compañeros de aquí, siendo alojados en los domicilios de estos.

El señor Iradier felicitó al Jefe de tropa de Lorca señor Rubio por el éxito del viaje y organización del mismo.

Visitarán hoy Madrid, saliendo mañana á las nueve y treinta para el campamento de Riofrio.

"Trust periodístico."

Ya lo saben las familias y los compañeros de los expedicionarios lorquinos, por todos los cuales, nos complacemos en hacer públicas estas noticias y cuantas del campamento tengamos.

J. López Barnés.

Tiene razón Tomás Borrás. Al Gallo le han consagrado los periódicos planas enteras. A Antonio Palomero, cuando murió, apenas le consagraron una gaceta. Pero, ¿quién diablos mandó á Palomero dedicarse á escribir? En España hay que ser torero. Si «Gil Parrado», en vez de morir con el pecho roído por la tisis, hubiese muerto con el pecho rasgado por una cornada, toda España hubiese vestido de luto. Y hasta el rey, Romanones y García Prieto, se hubiesen condolido de esa desgracia nacional.

A LO QUE SALTA

A Pablo Iglesias, le han llamado «gandul» porque no trabaja.

Y es lo que dirá el «leader».

¡Que no trabajo á destajo y eso lo tienen á mengua!

¡Pues poquito que trabajo con la lengua!

Leo en una subasta que anuncia el «Boletín», 27.000 kilo de café.

Mucho café me parece para sacarlo á subasta, el que se quede con él ya puede dar una taza.

En Berlín, una joven enamorada de un aviador, ha pretendido volar con él... á la vicaría.

Los padres se oponían temiendo que se quedase viuda.

Peró la chica se obstinaba en pasar la luna de miel en el aire.

Y para impedir su intento cuando á volar se lanzaba, acudió la policía y la cogió de las alas, pero persiste en su idea y á todo el mundo declara,

que aun del centro de la tierra el aviador la arrebató.

Una boda en un biplano deber ser cosa muy rara, sobre todo si el motor en el record no se para.

En una lucha greco romana de Paris, el luchador George Witz, cogió una presa tan terrible al escocés Essen que tuvo que ser trasladado al Hospital.

Una lucha así no tiene ni de griega ni romana, porque en lenguaje correcto se llama una lucha bárbara.

Los rifeños de Tánger, han hecho varios disparos á un biplano.

Explicado el suceso, dijeron que lo habían hecho regocijados y sin propósitos de hacer daño.

Y el hajá les amenaza con ponerles en la cárcel; si de ese modo otra vez vuelven á regocijarse.

Fra Diávoio

En la Plaza de Abastos

Fuimos ayer visitados por algunas vendedoras de la plaza de Abastos del barrio de San Cristobal, que venían á rogarnos nos hicieramos eco de sus quejas, único modo de que éstas llegaran hasta el señor Alcalde, expuestas con fidelidad y razonadamente.

Parece ser que de algún tiempo á esta parte se viene obligando á muchas vendedoras á que se coloquen ó coloquen sus puestos en la acera del atrio de la iglesia de San Cristobal.

Como tal sitio está totalmente desprobitado de sombra pues no existe allí ni un mal toldo, nos dicen las pobres mujeres que no pueden

materialmente resistir el sol que durante toda la mañana las achicharra.

—A nosotras nos dá lo mismo ahí, que en la acera de enfrente donde hay sombra, siempre que nos pusieran un sombrero cualquiera que pudiera resguardarnos, pues una perra chica nos cuesta el sitio, lo mismo en un lado que en otro y por lo mismo nos duele muchísimo aguantar á pie firme el sol toda la santa mañana hasta el punto, que si el señor Alcalde no evita este abuso que con nosotras se comete, estamos decididas todas las que nos obligan á permanecer en la acera del atrio, á dejar de vender en la plaza del barrio, pues usted no se puede figurar el suplicio que es estar á pie quieto aguantando durante tantas horas el sol del verano.

Entendemos que tienen razón sobrada las pobres mujeres y puesto que cinco céntimos les cuesta el sitio en uno como en otro lado, debe dejárselas que se pongan en la acera opuesta al atrio.

¿Pero está arrendado por el Ayuntamiento eso de los sitios?

Creemos que no, aun cuando á decir verdad, no tenemos seguridad de ello, y si no lo está, en efecto, nos explicamos menos esa imposición de sitio, cosa que á nuestro juicio, no debe consentir el guarda de la plaza del barrio. Esperamos y rogamos al señor Alcalde, en nombre de esos vendedores, que ponga remedio á este abuso.

Pronósticos del tiempo

Para lo que resta de la quincena hace Sfeijoo los siguientes:

El jueves 25 se perturbará el estado atmosférico, lluvias y tormentas en la Península.

El viernes 26 se producirán chubascos y tormentas en la Península, desde el Cantábrico y NE. á las regiones centrales, con vientos de entre O. N. que harán bajar la temperatura.

El sábado 27 lluvias y tormentas, en particular desde el O. al Centro, con vientos.

El domingo 28 se ocasionarán lluvias y tormentas, en nuestras regiones, principalmente desde las del NO. y N. á las centrales con vientos variables.

Ultramarinos y Coloniales
JUAN B. DELGADO.-VEASE 3.ª pl

Las cebollas y la pulmonía

Según cierto doctor francés los emplastos calientes de cebollas son panacea eficazísima para curar la pulmonía. El remedio se aplica del modo siguiente: luego de escoger cinco ó seis cebollas frescas, píqueselas finamente, y póngase al fuego en una cazuela, después de añadirle la misma cantidad de harina de centeno y unas cucharadas de vinagre. Déjese hervir la pasta por espacio de cinco ó diez minutos, sin dejar de agitarla, y hágase con ella una cataplasma que habrá de aplicarse al pecho del enfermo, renovándola cada diez minutos por espacio de un par de horas. La cataplasma habrá de ser aplicada á la mayor temperatura que pueda resistir el paciente.

Los hechos dirán si el doctor francés tiene razón. Nosotros publicamos la noticia pero no garantizamos el éxito.

El Gallo está fuera de peligro. ¿No habéis sentido anoche un rumor intenso que hizo retemblar los muros de las casas? Era el «¡ahhh!» de satisfacción que lanzaron los diez y nueve millones de españoles, á quienes esta gran tragedia les tenía sin respiración y sin ánimos para nada.

A RIOFRIO

Impresiones de un viaje

(CRÓNICAS DE UN EXPLORADOR)

El cronista de los Exploradores lorquinos, niño Alejandro López Galindo, nos remite hoy por correo, desde Madrid, la siguiente carta.

Madrid 24-6-914

Quiero dar cuenta ligeramente de nuestras impresiones desde que salimos de esa.

En Totana nos esperaban para saludarnos el profesor de primera enseñanza señor Soriano y varios niños de su escuela.

Poco después seguimos nuestra marcha.

En Alcantarilla descansamos esperando el tren de Cartagena que nos había de llevar á Madrid directamente.

Después de acomodarnos muy bien en uno de los departamentos, bajo la continua y cariñosa vigilancia de nuestro Jefe de tropa, arrancó el tren y nosotros nos pusimos á merendar alegres y satisfechos.

Charlamos después un ratito, y oímos también muy gustosos consejos y advertencias de nuestro Jefe del que estamos contentísimos.

Cenamos á las diez, y hecho esto, desliamos nuestras mantas y nos acomodamos para dormir.

Despertamos á las 4 de la mañana.

Empezaba á clarear; nos apoderamos de las ventanillas para ver los paisajes que pasaban rápidos á nuestros ojos.

A las 7 estábamos en Arañuez, ¡Qué hermoso es el paso por esta estación!